

El Museo de Gavà y el Parque Arqueológico Minas de Gavà

The Museo de Gavà and Parque Arqueológico Minas de Gavà

Mónica Borrell¹ (mborrell@gava.cat)

Josep Bosch² (jbosch@gava.cat)

Museo de Gavà

Resumen: Presentamos en este texto la trayectoria de casi cuarenta años del Museo de Gavà. De titularidad municipal, el Museo desarrolla, como es habitual en los museos locales, una tarea que comprende el conjunto del territorio y del patrimonio histórico y natural del municipio, gestiona dos sedes –el Museo y el Parque Arqueológico Minas de Gavà–, y dos elementos patrimoniales –el castillo de Eramprunyà y el refugio antiaéreo de la Rambla–. La arqueología y especialmente las Minas Prehistóricas tienen un papel relevante, dada la singularidad del yacimiento y apertura al público de las instalaciones del Parque Arqueológico Minas de Gavà.

Palabras clave: Museo. Arqueología. Ámbito local. Yacimiento de las Minas Prehistóricas de Gavà.

Abstract: We present in this paper the trajectory of almost forty years of the Museo de Gavà. Municipally owned, the museum develops, as usual in local museums, a task comprising the territory and the historic and natural heritage. It manages two venues -the museum and the Parque Arqueológico Minas de Gavà- and two heritage assets -Eramprunyà castle and the air raid shelter of the Rambla-. Archaeology and Prehistoric Mines have an important role in this ensemble, given the uniqueness of the Parque Arqueológico Minas de Gavà.

Keywords: Museum. Archaeology. Municipality. Prehistoric Mines of Gavà archaeological site.

Museu de Gavà
Plaça de Dolors Clua, 13-14
08850 Gavà, Barcelona
museu@gava.cat
<http://www.patrimonigava.cat/museu>

Parque Arqueológico Minas de Gavà
C/ de Jaume I, 7
08850 Gavà, Barcelona
parcarqueologic@gava.cat
<http://www.patrimonigava.cat/parc>

¹ Directora del Museo de Gavà.

² Conservador del Museo de Gavà.



Fig. 1. Imagen de la Torre Lluch y sus jardines, sede del Museo de Gavà. Foto: J. Casanova/Museo de Gavà.

Los orígenes

En 1978 nació el Museo de Gavà, una entidad destinada a velar por el patrimonio natural y cultural del municipio. El descubrimiento del yacimiento de las Minas Prehistóricas fue uno de los motores para el nacimiento de esta entidad. Después de unos años de desarrollar proyectos de investigación y de enraizarse en el tejido social de la población, en 1989 se inició un importante proyecto de reforma que culminó en 1991 con la inauguración de las instalaciones actuales en la conocida como Torre Lluch, y en 1993 con la apertura al público del yacimiento de las Minas Prehistóricas en unas instalaciones provisionales adyacentes a la conocida masía de can Tintorer. El Museo fue reformado entre los años 2001 y 2002, coincidiendo con el inicio del proyecto del Parque Arqueológico Minas de Gavà, que fue inaugurado en febrero de 2007. El patrimonio de Gavà gestionado desde el Museo se ha visto incrementado en los últimos años con el refugio antiaéreo de la Rambla y el castillo de Eramprunyà, actualmente en proceso de consolidación gracias a la colaboración de la Diputación de Barcelona. A lo largo de estos años, el Museo de Gavà ha ido ampliando y diversificando el ámbito y temática de actuación, intentando consolidarse como equipamiento patrimonial –tanto en el ámbito del patrimonio natural como cultural–, así como equipamiento municipal, dando servicios, abriendo las puertas a las entidades, y convirtiéndose en centro cultural de referencia. Pero a lo largo de estos años, el yacimiento de las Minas Prehistóricas y la arqueología han sido el centro de su actividad.

El Museo de Gavà, hoy

El Museo de Gavà está ubicado en la Torre Lluch, casa señorial de finales del siglo XVIII de planta rectangular donde se mezcla la típica estructura de la masía catalana con la arquitectura de inspiración neoclásica y barroca.

El discurso del Museo se fundamenta en la formación y transformación del paisaje mediante un proyecto integral de patrimonio, que acoge temas de naturaleza, arquitectura y arqueología, como muestra de la transformación que ha sufrido la comarca del Baix Llobregat a lo largo de su historia. La exposición se estructura en torno a tres temas básicos: el delta del Llobregat, la zona del macizo del Garraf y las Minas Prehistóricas.

Los fondos del Museo

El hecho de que la creación del Museo de Gavà esté vinculada fundamentalmente al descubrimiento de las Minas Prehistóricas, ha determinado que la composición de su fondo sea principalmente arqueológico. Sin embargo, además de cuidar los materiales depositados, el Museo también cumple una tarea muy importante en la gestión del territorio.

Actualmente el Museo tiene un fondo de unas 5400 piezas registradas. Estos materiales provienen, por una parte, de donaciones de particulares, procedentes de colecciones privadas que habían sido resultado de hallazgos casuales de aficionados a la arqueología o a las ciencias naturales, y donaciones de objetos con valor etnográfico; y por otro, de los depósitos de materiales de excavaciones arqueológicas que ha recibido.

Los materiales depositados en el fondo del Museo básicamente provienen de las Minas Prehistóricas de Gavà, de época neolítica; de la cueva de can Sadurní (Begues), del mismo periodo y de la Edad del Bronce así como protohistóricos e históricos. Posteriormente el fondo se incrementó con materiales romanos procedentes del yacimiento de Les Sorres (Castelldefels, Gavà y Viladecans) y Santa María de Sales (Viladecans), y con materiales medievales y modernos de la Torre del Baró (Viladecans), de la necrópolis medieval de Rocabruna (Gavà) y de las diversas intervenciones en la villa romana de San Pedro de Gavà.

La exposición permanente

Actualmente el Museo cuenta con una sala de exposición permanente que, bajo el título «Gavà, las voces del paisaje» propone una interpretación del territorio, desde la vertiente natural e histórica, en la que el diálogo entre el ser humano y el medio tiene un papel muy importante. En la exposición se muestra una selección significativa de los materiales anteriormente citados. El Museo dispone también de salas de exposición temporal, que permiten divulgar temáticas diferentes a las tratadas habitualmente y que al mismo tiempo facilitan la renovación del interés en la visita al Museo; encontramos también un salón de actos, una aula didáctica y un jardín botánico en el que se muestran las diferentes comunidades vegetales del Garraf y del delta del Llobregat.

En los diferentes frentes de actividad del Museo, el yacimiento de las Minas Prehistóricas tiene un papel especial dado su carácter excepcional y las necesidades específicas de conservación y de presentación al público.

El yacimiento de las Minas Prehistóricas de Gavà

Las Minas Prehistóricas de Gavà son las minas en galería más antiguas de Europa. Su explotación se inició hace unos 6000 años con el objetivo de extraer variscita, mineral de color verde similar a la turquesa, empleado para hacer joyas.



Fig. 2. Visitantes en la sala del Neolítico. Foto: J. Casanova/Museo de Gavà.

La explotación de las Minas Prehistóricas de Gavà la realizaron comunidades que actualmente incluimos en el Neolítico Medio, aproximadamente entre el 4100 y el 3300 a. C. La subsistencia de estos grupos se basaba en la práctica de una agricultura y una ganadería desarrolladas, la primera dedicada a la cebada y el trigo, la segunda, a la cría de cabras, ovejas, cerdos y bueyes. Practicaban también, pero de forma secundaria, la recolección, la pesca y la caza para completar la dieta alimenticia.

El utillaje que empleaban tanto en la mina como en la vida doméstica era lítico –bien de talla (cuchillos), bien pulido (hachas, picos...)–, de hueso (punzones, cinceles) y de cerámica (recipientes); y, con toda certeza, también aprovechaban otros materiales como la piel de los animales, fibras vegetales, madera, etc.

Todo esto lo sabemos gracias a que las estructuras mineras no las encontramos vacías, ya que en época neolítica se reaprovecharon de diversas maneras. Una vez agotado el mineral, la parte más interna era rellenada con los residuos de la explotación. Por otra parte, algunas de las cavidades de las minas se utilizaron para enterrar los muertos, que eran depositados en posición fetal y acompañados de un ajuar funerario. Otros pozos de acceso, en cambio, fueron usados como vertedero de desechos (herramientas y recipientes de cerámica rotos, restos de comida...).

La excavación metódica de estos rellenos y la recuperación de los objetos y herramientas antes citados, así como de restos de madera carbonizada, semillas o polen, permiten a los arqueólogos estudiar aspectos tan diversos como el clima y la vegetación de la época,



Fig. 3. Interior de la conocida como mina 8. Foto: J. Casanova / Museo de Gavà.

las bases de la economía, el hábitat, y las creencias de aquellas comunidades, de las que es testigo la Venus de Gavà.

A partir de los restos encontrados en las Minas Prehistóricas también se sabe que el trabajo del mineral se hacía cerca de la explotación e incluso se ha podido reconstruir el proceso de elaboración de las perlas de variscita con las que hacían collares, brazaletes, etc. Primero de todo desbastaban el mineral para quitar los restos de pizarra que todavía podían estar incrustados; después lo pulían con piedras de arenisca hasta darle la forma deseada (normalmente de disco o de barrilete), y, por último, lo perforaban con taladros de madera a los que se sujetaban brocas hechas con sílex.

La formación geológica de la zona determinó la estructura de las minas. Estas forman mayormente pequeños conjuntos cerrados, que pueden ser de pocos metros o llegar a presentar un entramado de pozos de acceso semi-inclinados, galerías subterráneas que convergen en salas, y pozos que conectan varios niveles de galerías. El recorrido máximo conocido actualmente del interior de una mina es de 45 m.

La explotación de las Minas Prehistóricas de Gavà es, por muchos motivos, un indicador del grado de complejidad de las comunidades neolíticas en nuestras tierras y un elemento clave para conocer la circulación de materiales, objetos e ideas en el Mediterráneo occidental durante la prehistoria. La distribución de la variscita de Gavà en un radio que abarca desde el Ebro hasta el Ródano, así como la presencia en el yacimiento de obsidiana del Monte Arci (Cerdeña), hachas de materiales alpinos o sílex melado de

la Provenza francesa, ponen de manifiesto la importancia de este enclave en la comprensión de los intercambios y las estructuras sociales y económicas que los regían en época neolítica.

Actualmente se está llevando a cabo un proyecto de investigación liderado por el equipo técnico del Museo de Gavà que cuenta con la colaboración de la Universidad Autónoma de Barcelona, a través de los grupos de investigación SAPPO y ARCHAEO, así como de la Facultad de Geología de la Universidad de Barcelona y la Universidad Politécnica de Catalunya, entre otras.

El Parque Arqueológico Minas de Gavà

Desde el año 2007, en el casco urbano de la ciudad, los visitantes tienen una instalación puntera para conocer este singular yacimiento, declarado BCIN.

Entre los años 1993 y 2006 se visitaba una estructura original situada bajo la masía de can Tintorer que se complementaba con unas instalaciones provisionales. La voluntad de mejorar la comunicación con los visitantes y de solventar los problemas de conservación que este tipo de visita ocasionaba, motivó la construcción del Parque Arqueológico, un proyecto impulsado por el Ayuntamiento de Gavà que contó con financiación de la Generalitat de Catalunya, la Diputación de Barcelona, los Ministerios de Fomento y Cultura y fondos FEDER.

La importancia científica de las Minas Prehistóricas anteriormente expuesta, va asociada al potencial del yacimiento como recurso museístico, ya que, al conservar unas estructuras mineras subterráneas completas (con esta red de pozos, cámaras y galerías), ofrece un valor añadido de emoción para los visitantes y un gran potencial como recurso didáctico.

El Parque Arqueológico Minas de Gavà, registrado como extensión del Museo de Gavà, tiene 4000 m² y acoge una exposición, servicios y espacios de actividades, una réplica ideal de las estructuras mineras, a la vez que permite la contemplación del yacimiento.

El edificio diseñado por Dani Freixes, encabezando el equipo Varis Arquitectes, se erige evocando un cofre o la cubierta de cualquier excavación arqueológica del mundo. Su peculiar estructura responde a la necesidad de levantar un edificio extremadamente ligero, que opta por un peculiar sistema de reparto de fuerzas, con soportes que no dependen de una trama ordenada, y una cimentación que respeta las minas subterráneas y permite también futuras excavaciones.

La exposición del Parque Arqueológico

El hilo conductor de la exposición es la investigación arqueológica. Gracias a escenografías, recursos gráficos y sobre todo recursos audiovisuales, vamos descubriendo cómo la ciencia arqueológica reconstruye una etapa de nuestro pasado.

La ciencia, las pruebas, los profesionales que intervienen, la metodología, etc., nos permiten hacer la visita como si participáramos en una verdadera expedición arqueológica.

gica, siguiendo sus pasos. Y conocer cómo, a partir de pequeños restos como granos de polen, carbones o huesos podemos identificar plantas y animales que habitaban esta zona hace 6000 años y así reconstruir el paisaje. O cómo objetos y herramientas nos permiten conocer la vida y el trabajo de esas personas. También el hallazgo de enterramientos o de objetos singulares como la Venus de Gavà, nos permiten acercarnos a sus costumbres y creencias.

Así, los contenidos sobre el medio natural, la tecnología y el ser humano de época neolítica se han ordenado siguiendo esta metodología de trabajo arqueológico: encontramos por un lado las pruebas, es decir, reproducciones de restos y piezas arqueológicas encontradas en el yacimiento; en segundo lugar, se proponen diferentes recreaciones que sintetizan las conclusiones a las que han llegado los arqueólogos, y finalmente las llamadas «cajas de métodos» nos dan a conocer qué profesionales, y de qué métodos analíticos y tecnológicos de estudio disponemos para llegar a las conclusiones.

El Parque Arqueológico Minas de Gavà es un ejemplo del aprovechamiento de la tecnología para acercar un discurso museográfico al gran público, donde la mezcla de nuevos y ya clásicos recursos y elementos, tienen la capacidad de sorprender al visitante, y trasladarlo 6000 años atrás como por arte de magia.

La mina reproducida

La visita se completa con la mina reproducida. Esta es una mina ideal, de unos 50 m de recorrido, construida artificialmente pero con un alto rigor científico, que sintetiza los conocimientos que hoy se disponen sobre la geología y la minería de la época.

Con esta mina ideal se ha conseguido una visita totalmente segura y accesible, ya que se han reproducido aquellos tramos que garantizaban una perfecta movilidad para todo tipo de público, incluidas sillas de ruedas, a la vez, consiguiendo un efecto escenográfico absolutamente fiel a la realidad. Asimismo, se ha mejorado la comprensión por parte de los visitantes de lo que fueron las minas neolíticas y del trabajo en ellas, ya que se ha concentrado todos aquellos elementos que nos ayudan a explicar el yacimiento, y que en la realidad, se encuentran dispersos entre la amplia red minera subterránea.

Pero, a la vez que experiencia cognitiva, la visita a la mina reproducida nos permite trasladarnos en el tiempo y sentirnos mineros de la prehistoria, gracias a la ambientación y efecto escenográfico.

El proyecto del Parque Arqueológico Minas de Gavà ha sido reconocido con varios premios, entre los que destacamos el Premio Nacional de Cultura, que la Generalitat de Catalunya otorgó a Dani Freixes por la aportación que con el equipamiento gavanense ha hecho a la arquitectura contemporánea y especialmente a la arquitectura de interiores y montajes efímeros; el Diploma Turístico de Catalunya, para promover las minas prehistóricas y convertirse en un importante recurso cultural y turístico de interés general, otorgado también por el gobierno catalán; y el Premio de Arquitectura 2007 de los socios de Arquinfad.



Fig. 4. Imagen del interior del Parque Arqueológico Minas de Gavà. Foto: J. Casanova/Museo de Gavà.



Fig. 5. Visita en la mina reproducida. Foto: J. Casanova/Museo de Gavà.

Bibliografía

- BLASCO, M.; BORRELL, M., y BOSCH, J. (2000): «Las Minas Prehistóricas de Gavá (Barcelona): un ejemplo de estudio, conservación y presentación pública de un yacimiento arqueológico», *Trabajos de Prehistoria*, n.º 57 (2), pp. 77-87.
- BORRELL, F.; BOSCH, J., y MAJÓ, T. (2015): «Life and death in the Neolithic variscite mines at Gavà (Barcelona, Spain)», *Antiquity*, vol. 89, issue 343, pp. 72-90.
- ESTRADA, A. (2007): *Guía del Parque Arqueológico Minas de Gavà*. Gavá: Instituto Municipal de Gestión del Patrimonio Cultural y Natural.
- Rubricatum. Revista del Museu de Gavà* (1991-2012). Gavá: Ayuntamiento de Gavá.